

CAPITULO V: Sostenibilidad e Innovación

5.1. El Desarrollo Sostenible

El Desarrollo Sostenible (DS) ha estado recibiendo una atención cada vez mayor por parte de académicos, representantes de la industria y responsables políticos (Silvestre & Țîrcă, 2019). Una de las áreas clave que ha sido abordada por el discurso del DS es el papel de las innovaciones en la mejora de la sostenibilidad o sustentabilidad.

Dado que las innovaciones cambian constantemente el entorno externo y nuestra forma de vida, son elementos clave a través de los cuales las organizaciones, cadenas de suministro, instituciones, comunidades, regiones y países pueden trabajar en la sostenibilidad (Silvestre, 2015).

De hecho, este mismo autor argumenta que, en general, la literatura reconoce que la sostenibilidad debe necesariamente abordarse con base en enfoques centrados en la innovación. Sin embargo, en la práctica, el ritmo del cambio hacia un mundo más sostenible parece ser frustrantemente lento y son urgentes más inversiones e iniciativas de organizaciones, instituciones educativas y gobiernos para implementar enfoques multidisciplinarios innovadores que permitan manejar nuestra sostenibilidad actual y sus apremiantes desafíos.

La definición fundamental de la Comisión Brundland (WCED, 1987) del DS enfatiza la interdependencia entre los aspectos sociales, económicos y dimensiones ambientales de la sostenibilidad. Elkington (1997), utilizando el llamado “triple resultado final” sugiere que en igualdad de consideración se debe prestar atención a las dimensiones financiera, ambiental y social al tomar decisiones organizacionales y políticas. Algunos estudios observan que el discurso de la sostenibilidad ha evolucionado desde la relación entre parámetros económicos y ambientales para incluir también los aspectos sociales (Seuring & Muller, 2008). Buchholz et al (2007), de manera similar, reconocen la necesidad de

analizar las complejas interacciones entre estas tres dimensiones, y concluyen que la naturaleza evolutiva de la sostenibilidad requiere un proceso de adaptación que involucra la participación activa de todas las partes interesadas. Sin embargo, dado que los estudios son diversos en términos de la definición de innovación para el DS, este trabajo intenta discutir, aportar a reducir o al menos visibilizar, las barreras y brechas existentes en esta área del conocimiento.

En la actualidad, nadie duda del rol de la IS y la producción de conocimiento en su papel de generación de niveles altos de competitividad y procesos de desarrollo y aumento de la producción con un interés de protección al ambiente. Por lo que la innovación se ha convertido en un proceso sistemático de estímulo a la industria en general, y en diferentes áreas de las regiones, estados y países han aumentado la demanda para estimular los procesos de innovación en las universidades e institutos de investigación, con el consecuente incremento de la producción de conocimiento relacionado y su publicación en revistas y otros medios de comunicación. También ha ocurrido una demanda en la educación y formación de profesionales, pero no con el mismo ímpetu; en general, la innovación social en particular, se ha posicionado marginalmente en el territorio de la enseñanza y el aprendizaje.

Ha sido difícil adelantar el proceso de introducir estos temas y sus referentes en las materias exigidas como obligatorias en las cargas curriculares de uso general y en las materias exigidas en las diferentes áreas de pregrado y postgrado, sobre todo en el ámbito de la economía y el desarrollo con interés en la sostenibilidad. En ese sentido, creemos importante estimular un diálogo que abarque los diferentes factores que confluyen en los procesos innovadores, para lo cual proponemos una discusión sobre las formas, actores, relaciones y procesos que interactúan para generar innovaciones. Para tal fin, debemos aceptar un enfoque dinámico y multidimensional; es decir, complejo, alimentado por la integración de dimensiones, perspectivas y reconocido de la presencia de configuraciones y

transformaciones constitutivas de los elementos esenciales en la construcción de teorías.

Sin embargo, la innovación no se puede considerar un fin en sí mismo, sino como un instrumento que muestra su potencial en la medida que se desarrolla o utiliza, para transformar la sociedad a través del fortalecimiento de la economía, la cual facilita enormemente la mejoría de la calidad de vida de la ciudadanía. Así, la IS se constituye en una de las fuerzas principales para impulsar el desarrollo de las sociedades.

América Latina ha contribuido conceptualmente para construir las bases que impulsan el crecimiento industrial, la agregación de valor, la sostenibilidad, el cambio estructural, el mejoramiento tecnológico y organizacional, y el crecimiento humano con bienestar, todos requisitos del desarrollo. Dichos aportes han contribuido a desarrollar una teoría de la innovación social, generando conocimientos que han fortalecido procesos de desarrollo y la construcción de una ruta o agenda que permita articular la política, la economía, la práctica, la tecnología y el cuidado de la naturaleza, para ir fortaleciendo la IS como herramienta de primer orden en el tránsito de los caminos del desarrollo en América Latina.

Aquí vamos a tomar como guía la definición esbozada por Salazar & Rosabal (2007), la cual establece:

La innovación es un proceso social emergente de procesos múltiples y a su vez con capacidad para generar nuevos y/o diferentes procesos en la sociedad. Está indisolublemente ligada a lo esencialmente humano: su capacidad creativa ilimitada desde su condición de ser sociocultural. En este sentido se ubica la comprensión de la innovación como creación colectiva, desde saberes heterodoxos, aprendizajes generalizables y nuevas formas de saber ser y saber hacer; como vínculos, conexiones e interacciones sistemáticas que se convierten en

organización social que desde la significación de sentido otorgada por los sistemas socioculturales en los que se sustenta, se institucionaliza (pp. 14-15).

Partiendo de la conceptualización anterior, podemos afirmar con Alemán & Morales (2023), que la IS es actualmente la herramienta más importante del crecimiento y transformación de la economía de un país, por lo que su impacto social es inmenso. Esto nos lleva a entender lo que dice Pellé (2017), afirmando que todavía no existe una filosofía de la IS que pueda ayudar a entender la complejidad e interdisciplinariedad de la misma, su combinación de desarrollo científico y tecnológico con factores influyentes de la sociedad, economía, política y ecología. Sin embargo, contamos con vectores que unen la innovación con diferentes temas inherentes a esos factores y sus relaciones entre ellos, para comprender la innovación social como tal.

Alemán & Morales (2023) señalan que el avance en la sociedad no está condicionado tanto a la disponibilidad de materias primas como a los valores y talentos de las personas, igualmente asociados a las capacidades de las instituciones y los apoyos de los mundos político, social y económico y sus representantes en el cuerpo de la sociedad. Finalmente, las ciencias sociales juegan una posición destacada, puesto que contribuyen a enfrentar los desafíos importantes de la sociedad, los cuales tienen una estrecha relación con la economía, la ética, la política y la cultura, principalmente.

5.2. Innovación y Sostenibilidad

A partir de estas dos dimensiones clave del DS, Silvestre & Țîrcă (2018) proponen una tipología de innovación para el DS como forma de describir la variación de estas innovaciones en relación con su naturaleza y con los principales retos a los que se enfrentan. La innovación que analizamos en este trabajo incluye nuevas iniciativas para las organizaciones que las acogen. Eso a menudo se discute en la academia como la capacidad de recombinar tecnologías existentes y conocimientos para encontrarse con la satisfacción de necesidades económicas,

ambientales y sociales. Lo que una determinada innovación explora en términos de retos del ambiente y de la sociedad varían. Para ilustrar, siempre podemos encontrar combinaciones de alto o bajo énfasis relacionados con retos sociales y ambientales de maneras simples y asociadas, como es su variación y sus implicaciones para el futuro del planeta. Como resultado obtuvimos una tipología que contiene cuatro tipos de innovación: la tradicional, la verde, la social y la sostenible o sustentable.

5.2.1. Innovación Tradicional

Es consistente con el paradigma convencional de maximización de la ganancia económica, en la cual no se presta mucha atención a los efectos no buscados de esa innovación. Se acepta que las empresas innovan para obtener el máximo lucro (teoría de la firma o negocio); algunos marcos de referencia estudian el porqué de las prácticas, como imitación, pueden prevenir o lograr ganancias significativas, mostrando un foco primordialmente económico (Silvestre & Țîrcă, 2018).

5.2.2. Innovación Verde

Esta segunda innovación pone su atención con énfasis en los retos ambientales y una débil visión en los retos sociales. Su objetivo es maximizar los resultados ambientales y la posibilidad económica de lograrlos. En este campo se usan una variedad de términos que frecuentemente se pueden intercambiar, tales como Innovación Verde, Innovación Ambiental, Innovación Eco-eficiente, Innovación de Bajo Carbono e Innovación de Reducción Externa. Sus mismos estudios, definen esta innovación como productos, servicios y procesos para disminuir significativamente impactos ambientales, lo que privilegia el foco sobre la dimensión ambiental de la sustentabilidad (Silvestre & Țîrcă, 2018).

En un estudio llevado a cabo en Malasia, Rehman, et al (2021) encontraron evidencia para afirmar que la innovación verde media la relación entre capital intelectual verde y la gerencia de recursos humanos verdes; es decir, la intelectualidad verde interviene favorablemente para apuntalar el trabajo de

gerenciar a trabajadores de la innovación y el comportamiento del ambiente; este último igualmente está conectado con las estrategias ambientales, las cuales moderan la relación entre la innovación verde y el comportamiento ambiental. Se espera que estudios futuros profundizarán en los análisis para diferenciar tipos de innovación verde.

5.2.3. Innovación Social

La innovación social prioriza los desafíos, pero pone un menor énfasis, no exclusivo, en los aspectos y preocupaciones económicas y ambientales. Una vez más, si bien el objetivo de maximizar los resultados sociales es loable, no se puede ignorar la viabilidad económica de tales innovaciones. Sin embargo, las prioridades van a estar influidas por los contextos culturales donde se genera la IS. La literatura mantiene que las innovaciones sociales a menudo tienen como objetivo contribuir tanto al bienestar de la sociedad como a mejorar el capital social. Los objetivos socioculturales son los motores impulsores habituales de la IS, los mismos están diseñados para proporcionar disrupción dentro de los sistemas sociales existentes (a través de cambios en sus lógicas, normas y tradiciones institucionales internas); como una reacción a las externalidades sociales negativas de esos sistemas existentes (Silvestre & Țîrcă, 2018).

5.2.4. Innovación Sostenible

La innovación sostenible fija su atención en las preocupaciones ambientales y sociales. Como ya sabemos, este tipo de innovación incluye términos sinónimos como “innovación orientada a la sostenibilidad” e “innovación socio-ecológica”. En esta innovación, no se intenta maximizar una sola dimensión; por el contrario, se debe buscar una solución satisfactoria y es probable que se requieran compromisos en las tres dimensiones. Este tipo de innovación es coherente con el triple resultado de la sostenibilidad y pone énfasis equivalente en los tres pilares de la sustentabilidad: económico, ambiental y social. Algunos especialistas sostienen que este tipo de innovación es difícil y riesgosa porque suele ser más compleja, debido al número de diferentes interesados, y más ambigua, debido a

que las partes tienen más demandas contradictorias que otros tipos de innovaciones (Silvestre & Țîrcă, 2018).

En este contexto, Adams et al (2016) realizaron un estudio para escudriñar la limitada atención que se prestaba a la SOI (Sostenibilidad Orientada a la Innovación), para estudiar sus deficiencias. Los autores analizan las debilidades que han permitido la emergencia de esas limitaciones: el significado de SOI, como ha sido su conceptualización, su tratamiento como un fenómeno dicotómico y una falla general para reflejar prácticas contemporáneas. Los autores concluyen que las condiciones para la sostenibilidad no se pueden satisfacer solo por llegar a acuerdos; se requieren acciones llevadas a cabo desde una perspectiva gerencial. Por otra parte, es apremiante equipar a los grupos gerenciales con herramientas para lograr soluciones innovadoras para los retos de la sostenibilidad, esto conectado a la diversidad y fragmentación de la literatura académica, ha hecho esta revisión necesaria. Nuestro marco de referencia inductivo refleja y construye sobre los resultados de estudios previos y estimula una síntesis de las actividades de innovación para llegar a ser sostenibles. La investigación SOI orientada pragmáticamente tiene el potencial positivo de influenciar el comportamiento de la organización.